

LA OFRENDA POR EL PECADO

Mensaje #7: (Lev 4.1-5.13) La purificación de la morada de Dios

Tema: Debido al pecado, Dios requiere la purificación de Su morada o la muerte del que lo contaminó.

En Levítico 4 encontramos la cuarta ofrenda y también una pequeña diferencia entre los sacrificios.

- Hasta ahora los sacrificios han sido voluntarios, pero con este tenemos uno que es obligatorio.
- Si uno quería, podría ofrecer el holocausto pero no era obligatorio (es un cuadro de la salvación que Dios ofrece a todos, pero no le obliga a nadie a ser salvo). Era igual con la ofrenda de grano y la de paz.
- Con la ofrenda por el pecado y luego con la ofrenda por la culpa (la última), vemos dos sacrificios obligatorios. Si uno no los ofrecía cuando debía, fue muerto (como Nadab y Abiú en Levítico 10).

Entonces, en esta lección vamos a estudiar un poco sobre la ofrenda por el pecado.

- Vamos a ver la obra de Cristo "por el pecado", Su sacrificio que limpió la morada de Dios de la contaminación del pecado del hombre.
- Uno de los aspectos más importantes en esta ofrenda es la cuestión de la sangre: ¿En dónde se aplica?

I. El rito: ¿Qué se hace con la ofrenda por el pecado?

A. Veamos la estructura del pasaje primero: Levítico 4, hasta el capítulo 5.13.

1. (4.1-12; v3) Primero, vemos instrucciones para el sumo sacerdote, para cuando el peca.
2. (4.13-21; v13) Segundo, vemos instrucciones para cuando toda la congregación peca.
3. (4.22-26; v22) Tercero, vemos instrucciones para cuando un "jefe" (líder de una tribu) peca.
4. (4.27-5.13; 4.27) Cuarto, vemos instrucciones para cuando una persona común y corriente peca.
 - a) Esta última parte (que se extiende hasta Lev 5.13) tiene una estructura fácil de entender.
 - b) (4.27-31; 4.28) Primero, vemos instrucciones para la ofrenda de una cabra.
 - c) (4.32-35; 4.32) Después, vemos la ofrenda de una cordera (si no tiene para una cabra).
 - d) (5.1-13) Luego sigue unas instrucciones más sobre casos específicos y otros tipos de ofrendas para los pobres (hasta una ofrenda de flor de harina, porque Dios no quiere excluir a nadie).
5. Ahora, volvamos al principio para ver unos detalles del rito de este sacrificio.

B. (4.1-12) El sumo sacerdote y la ofrenda por el pecado

1. (v1-5) Vemos los elementos que hemos visto en otros sacrificios: Pone su mano sobre el sustituto, lo mata y recoge la sangre.
2. (v6-7) Aquí vemos lo nuevo y esto debe llamarnos la atención: ¿En donde se aplica la sangre?
 - a) El sumo sacerdote entra hasta el velo (la separación del Lugar Santísimo y el Lugar Santo) y rocía la sangre hacia él (hacia la presencia de Dios en el Lugar Santísimo).
 - b) Luego la aplica al altar de incienso en el Lugar Santo y al final al altar de bronce en el atrio.
3. (v8-10) Quema la grosura y los riñones como en la ofrenda de paz (después de aplicar la sangre; es como una "celebración" de la paz que la sangre del sustituto inocente consiguió).
 - a) Observe que esto se hace (se quema) sobre el holocausto; el holocausto es el sacrificio "base" de todos los demás.
 - b) Se ofrece el holocausto primero y todos los demás sacrificios son como "secundarios" (necesarios, pero se ofrecen "con base en" lo que el holocausto hace y consigue).
4. (v11-12) Otra diferencia: Todo lo demás del animal se lleva fuera del campamento y se quema.

C. (4.13-21) La ofrenda por el pecado de la congregación era igual.

1. (v13-16) Vemos los mismos pasos que vimos para el sacrificio del sumo sacerdote.
2. (v17-18) Se aplica la sangre en los tres lugares: el velo, el altar del incienso y el altar del atrio.
3. (v19-20) Se ofrece la grosura en "celebración" de la paz con Dios.
4. (v21) Luego, todo lo demás del becerro se quema fuera del campamento.

D. (4.22-5.13) No obstante, Dios no requiere tanto de un jefe o de una persona común.

1. (4.22-26) El jefe puede ofrecer un macho cabrío en vez de un becerro (no cuesta tanto) y por su pecado sólo se aplica la sangre sobre el altar de bronce en el atrio.
2. (4.27-5.13) Es lo mismo para la persona común y corriente: (4.30) La sangre sólo se aplica al altar de bronce y, como vimos al principio, Dios le permite varias opciones para su ofrenda dependiendo de su nivel económico.

E. ¿Qué es lo que Dios está enseñándonos con todo esto?

1. Obviamente vemos una lección sobre la responsabilidad: Con más privilegio (sumo sacerdote) viene más responsabilidad (y por esto, su pecado es más grave y requiere más). Por ejemplo:

Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. [Santiago 3.1]
2. Pero creo que hay algo más importante que esto en la ofrenda por el pecado y lo podemos ver en el propósito de este sacrificio.

II. El propósito: ¿Para qué era la ofrenda por el pecado?

A. La ofrenda por el pecado servía para purificar la morada de Dios después de que el pecado del hombre la contaminó

1. Hay un principio importante aquí: Las impurezas del hombre contaminaban el tabernáculo.

Así apartaréis de sus impurezas a los hijos de Israel, a fin de que no mueran por sus impurezas por haber contaminado mi tabernáculo que está entre ellos. [Levítico 15.31]
2. Dios dio la ofrenda por el pecado para tratar con este problema.
3. La única otra manera de "limpiar la contaminación" era matar al que lo contaminó (Nadab y Abiú).

B. Esto es exactamente lo que vemos en la aplicación de la sangre de esta ofrenda.

1. El pecado del sumo sacerdote era el más grave porque él era el representante (cabeza) del pueblo.
 - Su pecado lo afectaba todo, desde el velo hasta el atrio (toda la morada de Dios).
2. El pecado del pueblo era igual: Lo afectaba todo, entonces la sangre se aplicaba desde adentro para afuera, en todo el tabernáculo (toda la morada de Dios aquí en la tierra que se contaminó).
3. El pecado de uno del pueblo (un jefe o alguien común) no era tan grave como los primeros (porque no trataba de todo el pueblo), pero todavía se necesitaba la sangre para purificar el tabernáculo de la contaminación.

C. La ofrenda por el pecado era necesario para purificar la morada de Dios entre Su pueblo.

1. El holocausto trató específicamente de la enemistad entre Dios y los hombres (y su enfoque era más en Dios; era para "pagar el precio" del pecado y "apacar Su ira", poniéndolo "propicio").
2. La ofrenda por el pecado trata de la contaminación del lugar en donde Dios mora con los pecadores redimidos por el holocausto (su enfoque es más en el hombre y las consecuencias de su pecado).
 - a) Dios no puede morar donde hay inmundicia (en un lugar inmundo y contaminado con pecado).
 - b) Por lo tanto, estableció una manera de purificar Su morada entre los pecadores: Esta ofrenda.

III. El cuadro: Cristo purificó la morada de Dios que se contaminó por el pecado.

A. Adán, como nuestro representante y "cabeza", contaminó nuestro mundo y nuestro "pueblo".

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [Romanos 5.12]

1. Como el sumo sacerdote era el representante de Israel, así Adán es de nosotros.
2. Como el pecado del sumo sacerdote afectaba todo el pueblo y también *todo el tabernáculo*, así el pecado de Adán afectó tanto nuestra raza como nuestro mundo.

B. Además de Adán, todo el "pueblo humano" ha pecado y contaminado la morada de Dios.

1. En Levítico 4, el pueblo tenía que ofrecer lo mismo que el sumo sacerdote y de la misma manera.
2. Nosotros somos iguales a Adán: Seguimos contaminando este mundo con nuestro pecado.

C. Pero Cristo llegó a ser nuestra ofrenda por el pecado y Su sangre ha limpiado la morada de Dios, la ha purificado.

Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. [Hebreos 13.11-12]

1. Por el sacrificio de Cristo en la cruz (el "holocausto"), ahora el pecador puede gozar de la paz para con Dios (en Cristo y por Su obra de sacrificio la *enemistad* entre Dios y el pecador se acabó).
2. Y por el sacrificio de Cristo como nuestra "ofrenda por el pecado", los pecadores ahora podemos gozar de la *presencia* de Dios en nuestro ser, este nuevo "tabernáculo" del Señor.
3. Cristo pagó por el pecado (el "holocausto") y *también* limpió la morada de Dios (la ofrenda por el pecado). Podemos estar en paz con Él y también gozar de la presencia de Su Espíritu en nosotros.

Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él... ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? [1Corintios 6.17, 19]

Pero, ¿qué hacemos cuando pecamos después de nacer de nuevo? ¿Se va Dios de esta "morada" porque nosotros la contaminamos otra vez? No...

- El pecado más grave era el de Adán, nuestro representante y cabeza. Y Cristo borró este pecado y la contaminación de él en nosotros una vez para siempre (1Jn 1.7, 9a).

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado... Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. [1Juan 1.7, 9]
- Ahora el pecado "de uno" resulta en la pérdida de la comunión, pero no de la salvación (1Jn 9b).
 - ✓ O sea, no necesitamos entrar otra vez "hasta el velo" con la sangre de Cristo, el Sustituto inocente. Sólo necesitamos "aplicar Su sangre" aquí en el "atrio" por medio de la confesión y arrepentimiento.
 - ✓ De esta manera podemos volver a gozar de nuevo de la comunión con Dios en nuestro espíritu por medio de un andar con Él en la luz de Su Palabra (1Jn 1.7).

Entendamos esto y terminamos: Esta ofrenda es obligatoria, entonces...

1. No cristiano: Si no tiene a Cristo, no tiene la salvación y morirá en sus pecados (es la única otra opción fuera del Sacrificio que Dios ya le proveyó: Cristo). Reciba a Cristo y no muera en sus pecados.
2. Cristiano: Por el sacrificio de Cristo podemos gozar de la comunión íntima con Dios (en nuestro espíritu, por medio de la Palabra y la oración).
 - No pierda la bendición de esta comunión andando en pecado (no vale la pena).
 - Confiese el pecado y Dios le limpiará de toda maldad para que pueda andar siempre cerca de Él.